

¿LO TÁCITO PERO SOBREENTENDIDO? UNA PRIMERA INMERSIÓN EN LA ELIPSIS EN LA INTERACCIÓN COLOQUIAL ARGENTINA

Markéta ŠMÍDOVÁ

Universidad de Bohemia del Sur, České Budějovice

Abstract (En): Existing research on ellipsis in Spanish has primarily relied on prototypical examples analogous to Anglophone literature, applying an a priori theoretical framework that involves the principle of economy, coordination, and polarity, along with a list of concepts such as gapping, sluicing, short answer. In response, this study presents initial observations on elliptical constructions in spontaneous spoken interaction based on its own sociolinguistically balanced oral corpus of Argentine Spanish. The core of the study is the description of data in a sequential context using the conversation analytic case-by-case method, aiming to highlight the ellipsis typology inherent in spoken communication, and the interplay of the principles that govern it (the principle of economy versus preserving the right to speak). The validity of the distinction between systemic and textual ellipsis is also explored from a data-based approach. Key findings are confronted with available theory to reveal contradictions and correspondences.

Keywords (En): ellipsis; conversation analysis; colloquial interaction; syntax; Argentine Spanish

Palabras clave (Es): elipsis; análisis de la conversación; interacción coloquial; sintaxis; español argentino

DOI : 10.32725/eer.2023.016

Introducción

A diferencia de etapas lingüísticas anteriores, en las que prevalecía la investigación sobre el sistema lingüístico interno, un eje prioritario de la lingüística contemporánea es la investigación sobre la lengua hablada, o interacción informal (*cf.*, p. ej., MILLER Y WEINERT, 1998; HASELOW, 2017; AUER, 2009; NARBONA, 2015; DOMÍNGUEZ, 2005; HOFFMANNOVÁ *ET AL.*, 2019). Un aspecto central de la investigación de este tipo de material lingüístico es su estructura, es decir, su composición o sintaxis distintiva, empezando por la problemática delimitación de una unidad construccional mínima (véase las discusiones sobre la *unidad de construcción de turno, turno, par adyacente, enunciado y acto* en, p. ej., HALLIDAY, 2014; SIDNELL Y STIVERS, 2013; HOFFMANNOVÁ *ET AL.*, 2019; ŠMÍDOVÁ, 2023) y culminando en su compleja organización estructural global (p. ej., ROBINSON, 2013; SACKS, 1992/II; SCHEGLOFF, 2007). Este fenómeno ha captado la atención de muchas disciplinas lingüísticas y/o sociológicas, y el interés por su estudio parece ser cada vez mayor entre investigadores de procedencia lingüística tipológicamente diferente (para el inglés HASELOW, 2017, para el alemán AUER, 2005, para el español NARBONA, 2015, para el checo HOFFMANNOVÁ *ET AL.*, 2019, etc.).

En el espíritu de la dicotomía generativista de *bien formado* y *mal formado*, no obstante, a la sintaxis de la lengua hablada (ampliamente considerada *mal formada*) se le ha asignado una dosis de atributos negativos, tales como *pobre*, *restringida*, *limitada*, *alterada*, *reducida*, *defectuosa*, *imperfecta*, *desordenada* o *parásita* (cf., p. ej., LESMO Y TORASSO, 1984; BLANCHE-BENVENISTE, 1985, 1998; HIRSCHOVÁ, 1995). Ahora bien, como señalan algunos autores (p. ej., SCHIFFRIN, 1994; BLANCHE-BENVENISTE, 1998; HOFFMANNOVÁ ET AL., 2019), concebir la sintaxis de la lengua hablada (si es que existe tal cosa) como imperfecta y defectuosa debe considerarse superado y anticuado en la lingüística moderna. Más bien, la interacción hablada debería contemplarse como un sistema autónomo en el que otro tipo de organización o estructuras sintácticas son la norma. Por otro lado, lo que no está del todo claro es si puede identificarse algo así como una «sintaxis de la lengua hablada» separada (como sugieren los títulos de algunas publicaciones: p. ej., *Sintaxis del español coloquial* de NARBONA, 2015), o si existe un único sistema sintáctico en el que algunas estructuras son *centrales para el discurso escrito y periféricas para el hablado* y viceversa (cf. HAUSENBLAS, 1962; véase también BLANCHE-BENVENISTE, 1985, 1998, acerca de la ordenación de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas en la interacción hablada, etc.). Un ejemplo típico, y, por tanto, el punto de partida más natural para un futuro análisis integral de la sintaxis del lenguaje hablado, son las construcciones *elípticas*, es decir, aquellas en las que, según algunos, «falta algo» desde el punto de vista sintáctico tradicional (cf. McCARTHY, 2001: 56; [MS]). En ellas, se centrará este estudio, presentándose el estado actual de la investigación (1), la motivación para abordarlas (2), los objetivos, métodos y datos (3), y los primeros análisis realizados sobre muestras auténticas de interacción hablada (4).

1. Antecedentes

Entre los lingüistas, existe un acuerdo generalizado en que la elipsis opera en la interfaz de lo implícito y lo explícito de la comunicación, siendo lo implícito su dominio inherente. En este sentido, ALCÁNTARA Y BERTOMEU (2005: 1; [MS]) definen la elipsis como «una referencia implícita a algún material ya sea mencionado previamente o inferible de algún modo. En ambos casos, este material elidido puede recuperarse con éxito y aplicarse al resto de la elipsis, es decir, al fragmento de información expresado explícitamente en el fragmento elíptico». Definida como tal, la elipsis es un fenómeno complejo que atraviesa distintos niveles lingüísticos, no solo en el sentido de que representa un material fónico no pronunciado y, por ello, tiene implicaciones para la fonología (véase GALLEGOS, 2011; BRUCART, 1999), sino, sobre todo, dentro del concepto de recuperabilidad sintáctica, semántica y pragmática de una parte suprimida de la estructura sintáctica cuya presencia, de otro modo, sería de esperar.

Por otra parte, no hay un consenso claro sobre si las partes elididas son siempre recuperables, ya que algunos enunciados elípticos carecen de antecedente explícito. Además, en la interacción oral el antecedente es, a menudo, una entidad externa disponible en el contexto situacional pero no expresada verbalmente (ALCÁNTARA Y BERTOMEU, 2005), por lo que se han identificado dos tipos principales de elipsis: 1) *elipsis sistémica*, frente a 2) *elipsis textual*. A continuación, se presenta una panorámica de las propiedades de cada una, como resumen de las observaciones introducidas por diferentes autores (DANEŠ, 1971; ŠTÍCHA, 1989; HENDRIKS Y SPENADER, 2005; ALCÁNTARA Y BERTOMEU, 2005; ERICSSON, 2005; BRUCART, 1999; GALLEGOS, 2011; WINKLER, 2005):

Elipsis sistémica	Elipsis textual (actual)
lengua	habla
intraoracional	interoracional (o entre turnos)
convencional, habitual, regular, generalizada	particular, especializada, estilística, estratégica
dependiente de la estructura sintáctica latente	dependiente de la situación actual
estructura sintáctica completa recuperable ¹	recuperación situacionalmente condicionada o ninguna
menos autónoma	más autónoma
más inconsciente	intencionada por el hablante
explicable en términos de análisis estructural	se necesita información semántica y pragmática
requisito de compartir idioma (código lingüístico)	requisito de compartir el trasfondo (contexto) social
distancia elipsis-antecedente limitada a la memoria operativa	requisito de una entidad saliente en el contexto (una mayor distancia permitida)

Tabla 1: Elipsis sistémica frente a elipsis textual

El inconveniente de esta distinción es que no hay consenso sobre si está justificada o si, por el contrario, la elipsis no es siempre tanto textual como sistémica a la vez (cf. HOFFMANNOVÁ ET AL., 2019). Por lo tanto, se necesitan más estudios empíricos en este campo para comprobar la validez de la hipótesis. Para intentarlo, parece inevitable replantearse las siguientes preguntas: ▪ *¿Cuál es la naturaleza intrínseca de la elipsis? ¿Es un fenómeno «hablado» o «escrito»? ▪ ¿En qué nos basamos para afirmar que falta algún elemento en la oración o enunciado? ¿Es acertado abordar la elipsis de forma aislada, sin contexto? ¿Cuál es la diferencia entre lo omitido, lo suprimido, lo implícito, lo no dicho o lo vacío? ▪ ¿Qué pretenden los hablantes al dejar algún elemento sin decir? ¿Cuáles son los principios por los que se rigen y qué objetivos comunicativos persiguen? ¿En qué circunstancias prefieren explicitar el elemento o incluso repetirlo? ¿Es esto más o menos sistemático?* Retomaremos estas cuestiones más adelante.

¹ Como sostiene HORN (1993), algunas elipsis no pueden completarse debido a la desambiguación del significado:

- i. He wants him to win. A → B
- ii. He wants PRO to win. A → A

1.1 Estado de la cuestión

Como ya señaló ŠTÍCHA en 1989, la noción de elipsis se remonta a la retórica antigua, y, recientemente, su investigación ha experimentado un renacimiento en el campo de la lingüística (ŠTÍCHA, 1989). Esta afirmación sigue siendo válida hasta hoy, ya que en 2019 se publicó probablemente la obra más abarcadora sobre el tema (VAN CRAENENBROECK Y TEMMERMAN, 2019). Con contribuciones de figuras destacadas en el campo como MERCHANT, LASNIK, GINZBURG, WINKLER, CULICOVER o JACKENDOFF (véase también sus aportaciones a largo plazo al tema: MERCHANT, 2001, 2004; LASNIK, 1999; GINZBURG Y COOPER, 2004; WINKLER, 2005; CULICOVER Y JACKENDOFF, 2005), entre muchos otros, el libro incluye cuatro perspectivas diferentes de la investigación sobre la elipsis, desde enfoques teóricos hasta otros más empíricos, que reflejan fielmente el estado de los conocimientos en la materia. Estas son: teoría fundamental de la elipsis (dentro de la sintaxis teórica, la semántica y otras disciplinas, como la psicolingüística o la lingüística computacional); elipsis como herramienta diagnóstica (afasia, adquisición, alternancia de códigos); tipología de las construcciones elípticas (*sluicing, VP ellipsis, NP ellipsis, gapping, stripping, fragments, comparative deletion, null complement anaphora*) y un conjunto de estudios de caso para diferentes lenguas del mundo. Lamentablemente, en cuanto al enfoque empírico, no se incluye en el libro ningún análisis detallado para el español, es decir, el español no aparece en la sección de estudios de caso, ni tampoco en la lista de las doce lenguas principales consideradas en el libro (véase VAN CRAENENBROECK Y TEMMERMAN, 2019: 13-14, y 721 ss.), si bien es cierto que importantes hispanistas como SAAB y DEPIANTE sí contribuyeron al libro.

Esto concuerda con la tendencia de la literatura global contemporánea sobre el tema en el sentido de que la elipsis está recibiendo cada vez más atención especialmente en el ámbito anglofono, sobre todo dentro de la investigación orientada al inglés. Pero, como demuestran algunos estudios recientes, parece que para el español como lengua tipológicamente distinta, el repertorio, las operaciones y las restricciones de la elipsis pueden ser diferentes. Por ejemplo, en relación con la estructura informativa, la elipsis del SV frente a la del ST, etc. (véase, p. ej., REGLERO, 2006, 2007, sobre «Spanish comparative subdeletion constructions» y «Obligatory Gapping Strategy»; BIEZMA, 2014, sobre «Multiple Focus Strategies in Pro-Drop Languages: Evidence from Ellipsis in Spanish»; o VILLA-GARCÍA, 2016, sobre «TP-ellipsis with a polarity particle in multiple-complementizer contexts in Spanish: on topical remnants and focal licensors»). Por analogía con la afirmación de JANTUNEN (2019: 765; [MŠ]) sobre los supuestos de la tipología funcional moderna, queda claro, pues, que la elipsis en español también «debe describirse en la medida de lo posible en [sus] propios términos con categorías definidas localmente».

Aunque el interés en este campo está aumentando gradualmente para el español (p. ej., BOSQUE, 1984; BRUCART, 1987, 1999; GUILLÉN, 1998; DEPIANTE, 2000,

2004, SAAB, 2008; EGUREN, 2008; GALLEGOS, 2011, y los autores mencionados anteriormente), en la tradición hispanohablante la elipsis todavía puede percibirse como un fenómeno insuficientemente examinado, en particular con respecto al lenguaje hablado, ya que los ejemplos proporcionados en la literatura orientada al español a menudo son meros calcos de ejemplos prototípicos del inglés (*cf. infra*). Un precursor del desarrollo moderno de la investigación sobre la elipsis en el lenguaje hablado fue, en términos generales, el workshop *Cross-Modular Approaches to Ellipsis*, 2005, organizado por SPENADER Y HENDRIKS, donde ALCÁNTARA Y BERTOMEU presentaron su artículo «Ellipsis in Spontaneous Spoken Language» (2005) sobre el español, fundamentando sus conclusiones sobre la diversidad del antecedente y su distancia de la elipsis en un corpus oral. Su enfoque puede servir de posible modelo para futuros análisis.

Otro de los aspectos abordados en la literatura es que a menudo se cree que «elíptico» implica ambiguo. Como recuerdan HENDRIKS Y SPENADER (2005), la elipsis ha estado fuertemente asociada al principio de economía del hablante (*speaker's economy*), o del menor esfuerzo (*least effort*), y, en consecuencia, se considera un fenómeno potencialmente introductor de ambigüedad. Pero resulta que las construcciones elípticas, por el contrario, pueden tenerse por más inteligibles, e incluso por capaces de anular la ambigüedad (véase HORN, 1993, y aquí *supra*, nota 1). Hasta donde sabemos, estos principios alternativos (restringir el significado y transmitir aspectos del significado que de otro modo no serían expresables, véase HENDRIKS Y SPENADER, 2005) aún no se han explorado en profundidad para la elipsis en el español hablado, por más que es probable que en contextos informales, por razones pragmáticas (*cf. HORN Y WARD, 2006; WILSON Y SPERBER, 2006*), es decir, para expresar distintos significados, algunos fragmentos sean elididos deliberadamente mientras que otros se expliciten intencionadamente, o, incluso, se repitan.

Asimismo, cabe mencionar que algunos ejemplos, como el proporcionado en BRUCART (1999: 2793, Ej. 9a): «*María ____ ruso y Pedro sabe inglés.» (*cf. infra*), puede que no se perciban necesariamente como *mal formados* o agramaticales dentro de la interacción oral espontánea, puesto que potencialmente podríamos encontrar contextos en los que dicho uso estaría permitido o, hasta, sería el apropiado. Por consiguiente, es este aspecto el que debería explorarse más a fondo mediante el análisis de una muestra de lenguaje hablado naturalmente.

2. ¿Agramatical o aceptable?

En consonancia con lo dicho en la sección anterior, podemos afirmar que la elipsis ya se ha analizado con bastante detenimiento desde una amplia gama de perspectivas primordialmente teóricas, y se han identificado una serie de conceptos en relación con ella, que hoy se conciben de forma casi axiomática, como *gapping*, *stripping*, *VP ellipsis*, *sluicing*, *short answer*, *N'-deletion*, *comparative deletion*, *null*

complement anaphora y otros. Al mismo tiempo, la coordinación y la polaridad junto con el principio de economía del hablante se consideran algunos de los factores más importantes que regulan la elipsis.

VAN CRAENBROECK Y TEMMERMAN (2019: 16) también están de acuerdo en que la elipsis ha sido examinada en detalle en muchos respectos. Pero en su monografía colectiva destacan que donde aún no se ha estudiado lo suficiente es en el contexto de una investigación empírica que no solo se fije en nuevos tipos de construcciones elípticas en otros idiomas, sino que, ante todo, esté basada en datos reales. La misma necesidad la detectan SPENADER Y HENDRIKS (2005: Prefacio), quienes abogan, además, por un estudio más profundo de la influencia pragmática en la ocurrencia de la elipsis.

De forma análoga al inglés, los criterios anteriores para la investigación teórica sobre la elipsis también se han aplicado con éxito al español (p. ej., BOSQUE, 1984; BRUCART, 1999; GALLEG, 2011, *cf. infra*). Un inconveniente, sin embargo, es que los análisis, por lo general, se llevaron a cabo recurriendo a ejemplos derivados del inglés, así como a terminología anglófona calcada (*hueco* < *gap*, *resto* < *remnant*, *vaciado* < *gapping*, *seudovaciado* < *pseudogapping*, *desnudamiento* < *stripping*, *seudodesnudamiento* < *pseudostripping*, *truncamiento* < *sluicing*, *seudotruncamiento* < *pseudosluicing*, *fragmentos* < *fragments*, *anáfora de complemento nulo* < *null complement anaphora*, *respuesta corta* < *short answer*, *islas sintácticas* < *syntactic islands*, etc., *cf.* BOSQUE, 1984; BRUCART, 1999; GALLEG, 2011; EGUREN, 2008; DEPIANTE, 2000, 2004), lo cual puede ser insuficiente para una lengua tipológicamente diferente como es el español. En el contexto de la necesidad de investigaciones empíricas, parece, pues, necesario estudiar la elipsis sobre datos reales; estrategia que permitiría identificar nuevos aspectos (véase GALLEG, 2011: 81 y ss.) y explicar por qué algunas construcciones aparentemente agramaticales, especialmente en lo que se refiere a la sintaxis del habla y a la pragmática de la comunicación cara a cara, resultan aceptables (y a menudo las únicas posibles).

Para ilustrarlo, he aquí dos ejemplos de BRUCART (1999: 2790-2793, Ej. 4a, 9a), que muestran que las frases que parecen *mal formadas* en el contexto de la gramática cuando se estudian «de forma aislada» (1a, 2a), pueden ser aceptables en el contexto de la conversación (1b, 2b):

- (1) a. *María viajó a México ayer y Pedro mañana.
(BRUCART, 1999: 2790, Ej. 4a)
- b. A: ¿Cuándo era que viajaban?
B: María viajó a México ayer // y Pedro / mañana
(ejemplo hipotético propio)

- (2) a. *María ____ ruso y Pedro sabe inglés.
(BRUCART, 1999: 2793, Ej. 9a)
- b. A: Tampoco saben muchos idiomas / no te creas
B. María ruso // y Pedro sabe inglés
(ejemplo hipotético propio)

Si bien la autora del presente no cuestiona en absoluto la contribución del estudio de la elipsis «de forma aislada», mediante herramientas sintácticas tanto tradicionales como modernas sobre ejemplos prototípicos, que hasta ahora ha dado lugar a hallazgos significativos, cree firmemente (volviendo a las preguntas planteadas en la sección 1) que, como figura originalmente retórica, para evitar sesgos, la elipsis debería tratarse, ante todo, como un fenómeno inherentemente «hablado» y altamente contextual, que opera dentro de los principios sintácticos hablados, sin tener que evaluarse su adecuación a las estructuras «escritas». Esto, curiosamente, puede llevar a cuestionar la existencia misma o al menos la naturaleza de este fenómeno, como señala convincentemente McCARTHY (2001: 56; [MŠ]), puesto que «no falta nada», ya que la entidad «está ahí delante del oyente o es simplemente obvia y/o saliente en el contexto». Así pues, esta cuestión debería volver a abordarse a la luz de los datos empíricos (véase también BLANCHE-BENVENISTE, 1998: Capítulo 2, sobre el contraste de «lo hablado» y «lo escrito», reconociendo que lo «escrito» primero fue «hablado»). En resumen, el principal argumento para llevar a cabo este estudio (y otros posteriores) es la escasez hasta la fecha de análisis de la elipsis sobre una muestra de datos hablados auténticos; algo que puede resultar paradójico, teniendo en cuenta que la elipsis es, en primera instancia, un aspecto clave de la lengua hablada.

3. Objetivos, métodos y datos

El objetivo del presente estudio es obtener una primera visión de la naturaleza de la elipsis en el contexto de la interacción cotidiana hablada en español combinando métodos de análisis de la conversación y sintaxis teórica. Esta tarea se considera un punto de partida para una investigación a largo plazo también de otros fenómenos relacionados (p. ej., *la repetición*, *el paréntesis*, *el zeugma*, *la yuxtaposición*, *la parataxis*) con el propósito de aclarar que no hay nada «defectuoso» o «pobre» en la sintaxis del español hablado, así como para precisar lo que puede o no puede entenderse bajo el concepto de «sintaxis de la lengua hablada» desde una perspectiva global.

3.1 Métodos e hipótesis

I. Observación basada en datos (data-based approach). El enfoque clave en el presente estudio consistirá en una observación empírica e inductiva de datos auténticos de acuerdo con los postulados del análisis de la conversación (AC; cf. SACKS *ET AL.*, 1974; SACKS, 1984; SIDNELL Y STIVERS, 2013), que requiere que la investigación esté exenta de la aplicación de una teoría *a priori* en la etapa introductoria. Por tanto, el primer paso consiste en realizar una observación cualitativa de caso por caso². *II. Reflexiones orientadas por la teoría (theory-driven approach).* A continuación, se aplicarán a los ejemplos identificados los conocimientos teóricos existentes en la literatura disponible (la tipología de elipsis como *vaciado*, *truncamiento* o *pregunta corta, respuesta corta*, etc., cf. *supra*). *III. Síntesis interdisciplinaria.* Finalmente, se triangularán los resultados de cada paso, prestando especial atención a los casos en los que se detecten contradicciones significativas o, por el contrario, coincidencias entre los datos y la teoría.

En particular, se pondrá énfasis en las siguientes cuestiones: 1. La dicotomía entre *elipsis sistémica* y *elipsis textual*. 2. Los principios que rigen la elipsis. 3. La relación entre elipsis e informatividad. 4. La recuperabilidad de la elipsis y la distancia o disponibilidad del antecedente. 5. La interfaz entre sintaxis, semántica y pragmática. 6. Otros fenómenos relevantes que surjan de los datos.

Cabe decir que la cronología metodológica propuesta no es más que un estado idealizado, ya que los distintos niveles de interpretación pueden entrecruzarse. Además, la aplicación del método conversacional-analítico por parte de lingüistas está influida por sus conocimientos teóricos, por lo que no puede garantizarse plenamente la *indagación no motivada* del AC en sentido estricto. No obstante, la autora insiste en que es necesario recurrir a los propios datos empíricos para captar la esencia de la elipsis con respecto a la distinción *textual-sistémica*, pues argumenta que no es más sostenible. Su hipótesis es que, incluso dentro de la conversación, la elipsis es a la vez un fenómeno altamente (con)textual y sistémico, dado que siempre opera en un marco tanto situacional como sintáctico (secuencial), sin cuya interacción no sería recuperable.

3.2 Base de datos

El criterio de espontaneidad es crucial para un estudio de este corte. Por eso, se parte de un corpus sociolingüísticamente estratificado de datos orales recopilados por la autora del presente en 2014 y 2015 en Buenos Aires, Argentina (cf. ŠMÍDOVÁ, 2023). La muestra suma más de 60 horas de grabaciones de audio obtenidas de más

² Esto, en una primera etapa, naturalmente puede conducir a la identificación de algunos elementos como elípticos, aunque ya no estén clasificados como tales por diversas razones en la teoría. Por ello, los resultados empíricos se confrontan posteriormente con los hallazgos teóricos de la literatura.

de 60 hablantes nativos, representados equitativamente por sexo (M, F)³, cuatro clases sociales (baja, media baja, media alta, alta) y tres grupos etarios (10-20, 21-40, 41-60 años), respetando siempre el requisito de anonimato y las normas éticas de la investigación sociolingüística durante la recolección y el procesamiento de los datos. Las conversaciones grabadas también estaban diversificadas temáticamente. Se transcribieron los fragmentos relevantes para los análisis siguiendo, *grossó modo*, las convenciones de VAL.ES.CO. (2005)⁴.

Un inconveniente de los datos es que no se trata de un corpus anotado en sentido estricto que permita recuperar automáticamente ejemplos de la elipsis. Ahora bien, con una herramienta de este tipo, muchos de los ejemplos pasarían desapercibidos (principalmente aquellos que carecen de antecedente o los que dependen del contexto situacional externo). Por este motivo, cuando se estudia la elipsis (tal vez más que cualquier otro fenómeno) es importante conocer el contexto situacional real (global) en el que se desarrolla la interacción para identificar bien y comprender plenamente cada estructura elíptica y su significado. Así pues, una gran ventaja de la autora se deriva del hecho de que fue ella la que recopiló los datos y, por tanto, cuenta con un conocimiento profundo y directo de estos, lo que le permite contextualizarlos y supone un mecanismo preventivo contra la identificación errónea de pasajes omitidos o no pronunciados.

4. Análisis

A continuación, se expone una serie de ejemplos del corpus antes citado que ilustran diversos fenómenos asociados a la elipsis (la tensión entre elipsis y repetición, la relación entre elipsis e informatividad, los principios que rigen la elipsis, etc.). Para cada ejemplo, se reflexiona sobre la medida en que la elipsis en cuestión es un caso sistémico o textual. Asimismo, se observa si existen contradicciones o correspondencias en cuanto a la relación datos-teoría.

Los ejemplos se presentan como sigue: mientras que el primer fragmento (Xa) es el original, el segundo (Xb) es una idealización de posible reconstrucción⁵. En

³ En el corpus, el sexo de los hablantes se concibe de forma binaria como variable social tradicional. Con este paso, no obstante, la autora no pretende en modo alguno denigrar insensiblemente la libertad de autodeterminación de género, simplemente no se encontró con realidades transgénero en el transcurso de la recopilación de la muestra.

⁴ Si bien para analizar la elipsis suelen preferirse sistemas de transcripción más sencillos y de más fácil lectura (como GAT 2), la autora decidió mantener las normas Val.ES.CO. utilizadas hasta ahora, ya que posibilitan señalar rasgos prosódicos que pueden ser relevantes en caso de topicalización, focalización, etc. Además, se proporciona siempre la etiqueta identificativa de cada grabación junto con algunos comentarios fundamentales sobre el contexto, para que los lectores puedan comprender el trasfondo de cada situación en la que se produjo el caso de elipsis en cuestión.

⁵ En línea con lo que VOSSLER (1923: 184; cf. también BRUCART, 1999) sostiene sobre la elipsis, la autora es consciente de que reconstruirla implica «violentarla y deformarla en otra cosa distinta». Aquí, no obstante, se procede así justamente para hacer visible esa violencia y tratar de esclarecerla.

cuanto a la representación gráfica, Ø señala elipsis, [] su reconstrucción, ? un caso dudoso; la repetición está en negrita y el antecedente subrayado, con el subrayado discontinuo si hay más antecedentes disponibles para la misma elipsis.

4.1 Respuesta y pregunta cortas

En primer lugar, se presentan dos casos de elipsis dentro de una secuencia conversacional estandarizada de *pregunta-respuesta (P-R)*. Contextualización: En el Ejemplo 3, dos amigos desarrollan una charla relajada sobre (la procedencia de) la banda musical de uno de ellos, Nahuel. A su vez, el Ejemplo 4 reproduce un diálogo sobre una feria de estudios, durante el cual Rosa le pregunta a su amigo Manuel acerca de los estudios MBA que él menciona.

- (3) 010-BeaArmNahRos120915-GG: origen de la banda de Nahuel
- a. Arm: ¿Ustedes de dónde son/ boludo/ comoo banda?
Nah: Yy del Norte Ø en realidad/ **de Zona Noortee** Ø/ boludo
 - b. Arm: ¿Ustedes de dónde son/ boludo/ comoo banda?
Nah: Yy del Norte [somos ?[nosotros]] en realidad/ **de Zona Noortee** [somos ?[nosotros]]/ boludo

El Ejemplo 3 podría considerarse un caso típico de lo que se ha denominado *respuesta corta* en la literatura, pues lo que se omite (el verbo *somos*) es el contexto que se sobreentiende y solo se informa sobre el lugar por el que estaba preguntando el primer hablante (*del Norte, de Zona Norte*). Esto está en línea con lo que afirma ERICSSON (2005: 12) que las estructuras elípticas deben contener, como mínimo, la parte informativa (cumpliendo así con el requisito de *informatividad*). De este modo, se diferencian dos constituyentes esenciales: el *tópico (ground)* que refleja el contexto y está sujeto a elipsis, y el *foco (focus)* que brinda una información nueva con respecto al tópico (contexto) y cuya explicitación es obligatoria.

Asimismo, pueden observarse otros rasgos interesantes. Primero, como el verbo omitido *ser* es copulativo, este caso podría evaluarse como una elipsis automatizada, que ocurre sistemáticamente en español para verbos copulativos y auxiliares (*cf.* la sección 4.6). Aun así, dentro de lo que es la estructura dialógica, sí se trata de una construcción elíptica de tipo *respuesta corta*, compárese ERICSSON (2005: 12): «A: What are you reading? B: [I am reading] A book».

Segundo, que el verbo omitido, por sus marcas gramaticales, remite también al antecedente nominal (*ustedes son > nosotros somos*). La no explicitación del pronombre, en realidad, no es sorprendente, pues se trata de sujeto implícito que es sistemático en el español como lengua pro-drop (una estructura no marcada no carece de sujeto expresado léxicamente, ya que este está señalado por categorías verbales). Ahora bien, esto no cambia el hecho de que el primer hablante sí prefirió explicitar el sujeto *ustedes*, por más que no era obligatorio. Esto plantea la cuestión de hasta

qué punto podemos considerar la no explicitación del sujeto tan tipológicamente automática como para no prestarle especial atención o, por el contrario, dar un paso atrás a la hora de analizar datos reales y, al menos, tener presente la tensión del sujeto no expresado frente al expresado, aunque solo sea por sus importantes implicaciones pragmáticas.

Tercero, si bien el segundo hablante elidió el tópico en su respuesta, el foco, por el contrario, incluso lo reiteró. Así, en el contexto de un turno del único hablante, por un lado, se documenta una aplicación convencional de la elipsis derivable de la estructura sintáctica subyacente y acorde con el principio de economía; por otro, se aprecia una repetición que lo contradice, pero a la que el hablante recurrió por razones pragmáticas (presumiblemente, para aclarar: *del Norte > de Zona Norte*). Volveremos sobre la tensión entre elipsis y repetición a través de un caso más ejemplar en la sección 4.3.

(4) 019-ManuNahRos180915a-GG: estudios MBA

- a. Ros: Y ahora que te recibís-/ ¿qué pens- qué vas ^a hacer?
Manu: El otro día e^htuve bu^hcando los MBAs (ENTUSIASMO)
Ros: ¿¿Los qué↑ Ø??
Manu: A los MBAs Ø// (1,5") los má^hters de negocio
- b. Ros: Y ahora que te recibís-/ ¿qué pens- qué vas ^a hacer?
Manu: El otro día e^htuve bu^hcando los MBAs (ENTUSIASMO)
Ros: ¿¿Los qué↑ [e^htuvi^hte bu^hcando]??
Manu: A los MBAs [e^htuve bu^hcando]// (1,5") los má^hters de negocio

Nótese que este no es un caso típico en varios niveles. Primero, en cuanto a la estructura, debido a que no se trata de una secuencia estandarizada de dos turnos propia del esquema de *respuesta corta*. De hecho, Rosa siente la necesidad de pedir aclaración porque no entiende una parte ya del turno precedente, lo que conduce posteriormente a la secuencia *P-R*. Por ello, no es solo en la respuesta donde no aparece la información del contexto (tópico), sino ni siquiera en la pregunta. Así pues, no nos conformaríamos con la denominación de *respuesta corta*, ya que se trataría de la combinación de *pregunta y respuesta cortas* (*short question, short answer*; cf. GRUET, 2017: Sluicing), por más que el principio aplicado sea de la misma índole. En esencia, este tipo supone una cadena de elipsis de la misma información contextualmente consabida en un tramo más largo que el par adyacente de *P-R*. Además, es probable que este tipo sea al menos igual de común en el flujo conversacional que el ejemplo prototípico tomado de ERICSSON (2005, cf. *supra*), que, a su vez, será más propenso a producirse al principio de una conversación o al introducir un nuevo tema.

Segundo, en cuanto a la informatividad dado el contenido semántico de la respuesta. Normalmente, tras la pregunta sobre algún dato desconocido, se respondería proporcionando efectivamente este dato. Pero como la interpretación de la pregunta es ambigua (por una parte, Rosa no entiende qué son los MBAs –lo que

insinúa con la entonación –, por otra, Manuel piensa que solo no ha oído bien lo dicho), sufre la informatividad en el sentido de que solo se responde reiterando el contenido conocido de la intervención anterior hasta que, después de un lapso, Manuel se da cuenta del malentendido y termina brindando la información deseada, explicando que los MBAs son *másters de negocio*. Por consiguiente, si bien estamos ante una estructura de (*pregunta y*) *respuesta corta* y sintácticamente no se produce ningún tipo de inadecuación, el *foco*, en un primer instante, no cumple con el requisito de informatividad para la autora de la pregunta.

En síntesis, mediante los Ejemplos 3 y 4, podemos observar perfectamente al menos dos aspectos asociados a la elipsis: en primer lugar, que es necesario operar en la interfaz sintaxis – semántica – pragmática para su resolución (es decir, se interconectan factores sistémicos y textuales); en segundo lugar, que no es solo el orden de las palabras lo que distingue lo conocido de lo desconocido (o lo esencial de lo menos relevante), sino también el contraste entre lo que se explica y lo que no, sobre todo en una conversación coloquial.

4.2 Preguntas cerradas

En esta sección, continuaremos analizando las preguntas, solo que esta vez nos centraremos en las *preguntas cerradas*, o sea, en la elipsis de las partículas *sí* y *no* de respuesta. Para ello, aportamos los Ejemplos 5 y 6. Contextualización: El Ejemplo 5 es una continuación de la charla sobre la feria de estudios de la sección anterior, en la que Rosa, tras aprender qué son los estudios MBA, pregunta si su amigo encontró algo interesante. Luego, en la conversación del Ejemplo 6, que tuvo lugar en una fiesta de cumpleaños, Ailín se asombra ante el hecho de que su amiga tenga familiares en Italia, por lo que le pregunta por una confirmación.

(5) 019-ManuNahRos180915a-GG: estudios MBA (continuación)

- a. Ros: ¿Y encontraste algo interesante?
Manu: Ø E^htaban de todas las universidades del mundo

- b. Ros: ¿Y encontraste algo interesante?
Manu: [Sí] E^htaban de todas las universidades del mundo

(6) 027-CriColCum260915c-GG: familiares en Italia

- a. Ros: Bolu[↑]do_↓/ me re^hpondieron mi^h familiare^h italiano^h
(ENTUSIASMO)
Ail: ¿Vo^h tenías familiares en Italia[↑]?
Ros: Ø Boluda/ ¿no te conté?/ mirá/ que yo ()-

- b. Ros: Bolu↑do↓/ me re^hpondieron mi^h familiare^h italiano^h
(ENTUSIASMO)
Ail: ¿Vo^h tenías familiares en Italia↑?
Ros: [Sí] Boluda/ ¿no te conté?/ mirá/ que yo ())-

Por lo general, de acuerdo con el esquema sintáctico estándar, esperamos que las preguntas cerradas se respondan con un *sí* o *no* (o *quizás*). En la interacción espontánea, esto no sucede necesariamente y este esquema parece violado: aparte de omitir sistémicamente en la respuesta el contexto conocido (*encontré algo interesante, tengo familiares italianos*, cf. la sección 4.1 *supra*) el *sí* también se omite y los interlocutores preseleccionados enlazan directamente con una información más relevante para ellos (y, potencialmente, también para las oyentes). Este comportamiento parece ser intencional en el sentido de que los nuevos interlocutores quieren aprovechar su turno para decir más de lo esperado, o sea, para mantener la palabra por más tiempo. Con ello, se violan varias máximas griceanas (cf. GRICE, 1975), tratándose no solo de la máxima de *cantidad* (se transgrede la informatividad), sino también de *relación* (no se responde la esencia de lo que se pregunta), así como de *manera* (se rompe con la claridad y brevedad).

Asimismo, por más que este tipo de elipsis pueda entenderse como textual respecto de la dicotomía *sistémica-textual*, el hecho de violar deliberadamente el sistema implica hacer referencia (de manera negativa o contrastiva) a él, o sea, derivar de este. En consecuencia, incluso una elipsis así de situacionalmente vinculada resulta sistémica, solo que el no decir *sí* implica poder decir *otra cosa o más cosas*, pues el principio (egocéntrico) de mantener la palabra, causado por la presión de la interacción inmediata cara a cara, resulta ser más dominante.

No obstante, en el Ejemplo 5 sí puede apreciarse la importancia del principio de economía en lo que se refiere a ahorrarse dos turnos al anticipar el par emergente. Esto quiere decir que, si Manuel hubiera respondido *sí*, como le correspondía, el intercambio probablemente habría tenido que incorporar una secuencia *P-R* más, algo como: «-Ros: ¿Y en contraste algo interesante? -Manu: Sí. -Ros: ¿Y qué? -Manu: Estaban de todas las universidades del mundo». Al evitar el *sí*, se evita una pregunta más, con lo que se garantiza la eficacia comunicacional. En el Ejemplo 6, por su parte, si la respuesta hubiera sido solo *sí*, tal vez se habría interpretado como demasiado cortante o hostil, en tanto que su *sustitución* por el marcador *boluda* y la subsiguiente fórmula *no te conté* persiguen un efecto sorpresa, con el que se quiere impresionar a la oyente y despertar su mayor interés por el tema. Con esto, nuevamente, se manifiesta la interconexión sintaxis – semántica – pragmática en la resolución del fenómeno estudiado.

4.3 Tensión elipsis-repetición

El siguiente Ejemplo 7 muestra la *tensión entre la elipsis y la repetición*. Contextualización: En este caso, el hablante insiste en que los padres deberían tener

más oportunidades de criar a sus propios hijos, lo que es difícil en Argentina, ya que los padres deben trabajar poco después del nacimiento de sus hijos. Así, el hablante se queja de que el Estado no presta suficiente apoyo para que la madre o el padre puedan quedarse con sus hijos un tiempo más tras su nacimiento.

(7) 024-MarcLucRosArm260915a-GG: licencia parental

- a. Marc: Vos fijate ?Ø los pibes/ cómo salen ?Ø ahora/ re hijos de puta Ø/ boludo/ porque el padre y la madre están todo el día trabajando como para llevar el sueldo a la casa/ y entonces el pibe **se cría con** los abuelos/ **se cría con** los tíos/ **se cría con** una persona que no conoce- / lo cual es que puede ser una criadora o lo que sea/ yy-// en realidad/ boludo/ la- la formación de tu hijo// es- es tuya/ y ?Ø de tu mujer para ((hacerme el entero))
- b. Marc: Vos fíjate ?[en] los pibes/ cómo salen ?[los pibes] ahora/ re hijos de puta [salen]/ boludo/ porque el padre y la madre están todo el día trabajando como para llevar el sueldo a la casa/ y entonces el pibe se cría con los abuelos/ Ø los tíos/ Ø una persona que no conoce- / lo cual es que puede ser una criadora o lo que sea/ yy-// en realidad/ boludo/ la- la formación de tu hijo// es- es tuya/ y ?[es] de tu mujer para ((hacerme el entero))

La elipsis (*el vaciado*) suele esperarse en las estructuras coordinadas. En el Ejemplo 7, por el contrario, el hablante repite intencionalmente el núcleo del SV para enfatizar (*se cría*). Es decir, en el mismo turno, por un lado, omite varios elementos de la estructura sintáctica, pero, por otro, repite una estructura tres veces. La repetición puede considerarse una violación del principio de economía del hablante para *enfatizar* algo. Así pues, en el ejemplo, la elipsis más que la repetición habría constituido una solución sistémica no marcada (neutra), mientras que la repetición se considera una estructura marcada pragmáticamente.

Por otra parte, en el fragmento aparecen varios casos dudosos de otro tipo: 1. *fíjate* ?[en], que, con el verbo en imperativo, sería muy probablemente un ejemplo *enfático* cuyo uso sin preposición es normativo y no se considera *queísta* (*cf. DPD, RAE, 2005*); 2. *salen* ?[los pibes] es un ejemplo de sujeto implícito que es sistémico en el español como lengua pro-drop (*cf. el Ej. 3 supra*); además, *los pibes* está dislocado a la izquierda hacia el segmento precedente, por lo cual no se trataría de elipsis en sentido estricto; 3. *es tuya y ?[es] de tu mujer* es una estructura coordinada en la que la cópula repetida sería redundante y muy marcada (*cf. la sección 4.6 infra*). En suma, este ejemplo también demuestra que la sistematicidad y la textualidad de la elipsis van de la mano.

4.4 Principio de economía

En esta sección, volveremos al *principio de economía*, a través del Ejemplo 8. Contextualización: Cristal quiere dejar de comer galletas, que le gustan mucho, porque dice que está engordando. Su amiga la convence de lo contrario.

- (8) 043-CriRos111015: aumento de peso
- a. Cri: Noo/ boluda/ no como más/ porque estoy engordando
Ros: No estás gorda/ boluda/ así que- Ø

 - b. Cri: Noo/ boluda/ no como más/ porque estoy engordando
Ros: No estás gorda/ boluda/ así que- [comé tranquila]

Si bien el segundo turno resulta sintácticamente inconcluso, la interlocutora no fue interrumpida. Fue su intención no continuar, pues el significado se sobreentendía por el contexto y completar el enunciado habría sido un esfuerzo en vano. Así, a diferencia de los Ejemplos 5 y 6, se dio prioridad al principio de economía por excelencia sobre el principio de mantener la palabra por más tiempo. Respecto de la dicotomía *sistémica-textual*, cabe decir al Ejemplo 8 que, por más que se trate de lo que en la literatura se considera *aposiopesis*, o sea, una elipsis textual fática (*cf.* KARLÍK, 2017), no es cierto que no sea recuperable sintácticamente y/o semánticamente. Por ello, nos inclinamos a defender que su uso (aparte de textual) es sistemático, aunque solo sea porque no pronunciar deliberadamente un segmento en la conversación implica que el interlocutor *sabrá* cómo interpretar su *supresión*.

Pero no son solo estos principios los que operan sobre la elipsis. HENDRIKS Y SPENADER (2005: 31 y s.) resaltan también los siguientes: el de eliminar la ambigüedad restringiendo el significado y el de expresar significados que de otro modo no serían expresables. Para ello, recuerdan, entre otros, el ejemplo de PARTEE Y ROOTH (1983) en que «A fish walked and talked» tiene una sola interpretación, mientras que «A fish walked and a fish talked» dos (para la explicación, *cf.* HENDRIKS Y SPENADER *ut supra*). Aunque es de esperar que encontremos casos análogos para el español, por el momento no los hemos detectado en nuestro corpus. De todas maneras, puede decirse que cuando se aplica elipsis, un determinado elemento (antecedente) se sobreentiende, lo que significa necesariamente que la elipsis restringe el significado a ese elemento. Así pues, la elipsis restringe intrínsecamente el significado y, en consecuencia, la interpretación de tal enunciado elíptico, naturalmente, será diferente (sea semántica o pragmáticamente) que si se recurre a la explicitación o repetición del mismo elemento en la estructura estudiada. Y esto sí ya lo hemos podido apreciar prácticamente a lo largo de toda la sección 4, a través de varios ejemplos.

4.5 Disponibilidad del antecedente y recuperabilidad

A partir del Ejemplo 9, se propone una reflexión sobre la recuperabilidad y la distancia del antecedente. Contextualización: Tres amigas planean irse juntas de vacaciones al extranjero y discuten sobre sus ahorros y su sueldo.

(9) 012-RosPilMar130915a-GG: aumento del sueldo

- a. Pil: Y el sueldo no me suben→
Mar: ¿No te subió Ø ayer↑?
Pil: Ahora en octubre viene el sueldo para arriba/ en octubre diez por ciento ?Ø/ boluda
Mar: Sí/ bueno/ pero algo Ø
Ros: En la inflación a cuánto llega Ø/ Pili
Pil: Quinientos pesos me sube→ Ø

- b. Pil: Y el sueldo no me suben→
Mar: ¿No te subió [el sueldo] ayer↑?
Pil: Ahora en octubre viene el sueldo para arriba/ en octubre diez por ciento ?[viene el sueldo para arriba]/ boluda
Mar: Sí/ bueno/ pero algo [viene el sueldo para arriba/te sube(n) el sueldo]
Ros: En la inflación a cuánto llega [la subida del sueldo]/ Pili
Pil: Quinientos pesos me sube→ [el sueldo]

Al fijarnos, en primer lugar, en la elipsis del SN «el sueldo» del Ejemplo 9, podemos llegar a varias conclusiones. En cuanto a la recuperación, desde un punto de vista sintáctico, podemos observar que en el primer turno el SN en cuestión desempeña la función de sujeto, mientras que en los turnos elípticos se recupera no solo en la función de sujeto, sino también de complemento directo o complemento del nombre. La función específica del SN reconstruido dependerá de a cuál de los predicado(re)s (diversamente distantes pero sinónimos) –que también en ciertos turnos se eliden– se recurra. El contexto sugiere estas posibilidades en las que el SN está/estaría en función de: S para *viene el sueldo para arriba* o para *me/te sube/subió el sueldo*; CD para *me suben el sueldo*; CN para *la subida del sueldo* (en este último caso, se prioriza la *subida* frente al *aumento* tan solo para mantener más claro el vínculo con el verbo *subir* que se emplea en el intercambio).

Dada la disponibilidad de varios antecedentes verbales pertinentes y, por ende, diversas estructuras sintácticas⁶, no es posible reconstruir los enunciados objeto de

⁶ Cf. los análisis sintácticos de posibles resoluciones de la elipsis del tema «el sueldo»:

- i. me suben *el sueldo*_(CD) [SV [SN (me)] [V (suben) [SN (el sueldo)]]]
- ii. me/te sube/subió *el sueldo*_(S) [SV [SN (me/te)] [V (sube/subió) [SN (el sueldo)]]]
- iii. viene *el sueldo*_(S) para arriba [SV [V (viene)] [SN (el sueldo)] [SP [P (para)] [SA (arriba)]]]]
- iv. la subida *del sueldo*_(CN) [SN [D (la)] [N (subida)] [SP [P (de)] [SN (el sueldo)]]]]

elipsis con certeza. Pero hay que subrayar que «el sueldo» cumple, ante todo, la función pragmática del tema (tópico) vinculante del intercambio, y las funciones sintácticas pasan a un segundo plano a este respecto. Lo esencial aquí es, por un lado, la coherencia temática y, por otro, el principio de economía en el sentido de evitar explicitación superflua del tema. Aunque elíptica, la interacción no es defectuosa, sino sistemática. Si el tema y sus predicadores asociados se repitieran, solo entonces la interacción sería plagada, opaca, retardadora o confusa. Con ello, el presente caso puede sintetizarse mostrando que, por mucho que los enunciados elípticos no sean recuperables en todas sus dimensiones y se disponga de múltiples antecedentes menos o más distantes, esto no necesariamente perjudica la fluidez y sistematicidad, lo que coincide con la idea de VOSSLER de explicar la elipsis tal como es, sin completarla (1923: 184; cf. aquí la nota 5).

4.6 ¿Elipsis sistemática?

Para concluir los análisis, se tratará, por medio de estos dos últimos Ejemplos 10 y 11, sobre lo que hoy se toma por elipsis sistemáticas ya de forma generalizada. Contextualización: ambos casos han sido extraídos de la misma interacción de tres amigas charlando sobre la depilación (Ej. 10) y la compra de botas de tacó (Ej. 11). Esta vez, por cuestiones de espacio, se incorpora la reconstrucción encorchetada directamente en los enunciados elípticos. El (...) indica un intervalo de varios minutos entre los dos turnos respectivos.

(10) 012-RosPilMar130915a-GG: depilación definitiva

- Ros: Cheee/ cómo vienen con las otras que te hiciste/ se te crece meenos
o todo
Pil: Síi/ en las axilas [es] un golazo
(...)
Pil: Pero no/ [está] rebien/ y viste que yo- a mí me crece también la barba
a full

En el Ej. 10, se produce elipsis de *verbos copulativos*, lo cual es habitual, ya que estos suelen funcionar como puente entre sujeto y atributo y no llevan una carga semántica especial. Para este caso particular, se trataría de una *reducción al atributo* (cf. GUILLÉN, 1998: 197), cuyo sujeto –*la depilación (definitiva)*– (que también constituye el tópico, explicitado minutos antes en el intercambio) se vuelve cada vez más distante y, aun así, la cópula puede seguir ausente.

(11) 012-RosPilMar130915a-GG: compra de botas con el dinero de indemnización

Pil: Sí a mí me dieron novecientos mangos con la damnificación

(...)

Mar: Pero habíamos pensado/ bueno/ creo que eran mil trescientos [mangos] la comprenda

Pil: Eran mil quinientos [mangos]

En último lugar, se presenta un caso de *elipsis del núcleo nominal precedido por un especificador numeral/cuantificativo*, que también se percibe como generalizado y convencional (sobre todo para las monedas, la temperatura, etc.). En el Ej. 11⁷, se cuantifica la moneda *mangos* (o sea, *pesos*), que primero se explica, pero en el resto del intercambio se sobreentiende, entonces se omite. El problema que la autora ve en ambos ejemplos (10 y 11) es que, por mucho que representen elipsis de un elemento sintáctico nuclear, por lo demás obligatorio, que ocurren convencionalmente para este tipo de estructuras, esto no significa que sean más sistémicas o menos textuales (actuales) que las elipsis de los Ej. 3-9.

Conclusión

Si bien el presente constituye una primera aproximación al tema, a través de los ejemplos auténticos de interacción argentina analizados, se comprobó que la elipsis es, en general, un fenómeno más sistémico de lo que se le suele atribuir. Esta sistematicidad no debe considerarse solo en términos de competencia gramatical, sino especialmente en relación con la estructura y el flujo de la interacción hablada. Aquí, de hecho, es donde su ocurrencia es típica y natural, y suele darse el caso de que lo implícito es neutro, mientras que lo explícito o repetido es marcado. Si algunos ejemplos se analizaran «aisladamente», sin contexto, tal vez se considerarían agramaticales o *mal formados* (por ejemplo, *no estás gorda, así que; sí, bueno, pero algo; pero no, rebien; pero habíamos pensado*). Pero en la conversación con frecuencia se da prioridad a lo sintácticamente «incompleto» y, a la inversa, lo «completo» sería redundante, confuso o defectuoso. Existe, por tanto, una notable tensión entre lo implícito y lo explícito, dependiendo de la intención comunicativa del hablante, del contexto y de la prominencia actual de un principio sobre los demás, o de su equilibrio mutuo (*el principio de economía* frente al *principio de mantener el derecho a hablar*, *el principio de restricción* o *desambiguación del significado*, entre otros). Esto se manifestó a través de las *preguntas cerradas*, en las que el omitir la partícula de respuesta *sí* permitió al nuevo hablante decir más sobre el tema sin que el anterior tuviera que volver a preguntar.

⁷ Aquí, asimismo, se produce aposiopesis de la construcción original: *Pero habíamos pensado Ø*, que podría reconstruirse, p. ej., como: *Pero habíamos pensado [que (la damnificación) eran] mil trescientos mangos*. No obstante, la hablante terminó su mensaje reformulándolo (*Creo que...*).

Ciertamente, no entraba en el ámbito de este estudio captar toda la esencia de un fenómeno tan complejo. Es necesario analizar una mayor cantidad de datos, clasificar con mayor precisión los hallazgos y centrarse en afinar la tipología de la elipsis en el contexto de la conversación coloquial, como puso de relieve, por ejemplo, el caso del encadenamiento de los fenómenos conocidos como *pregunta corta y respuesta corta*. Asimismo, a partir de datos empíricos, es necesario matizar mejor cuál es la diferencia entre *lo omitido*, *lo suprimido*, *lo implícito*, *lo no dicho*, *lo vacío* o *lo no ocupado* (lo que pudo percibirse, parcialmente, a partir de la diferencia entre *tópico omitido*, *aposiopesis* o *elipsis del núcleo nominal o verbal*). Esto queda como reto para futuros trabajos. En este momento, no obstante, podemos resumir que la elipsis presenta simultáneamente aspectos sistémicos y textuales, por lo que tanto interlocutores como investigadores deben apoyarse en la interacción de mecanismos sintácticos, semánticos y pragmáticos para su aplicación y resolución.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA Manuel ; BERTOMEU Nuria (2005), Ellipsis in Spontaneous Spoken Language, in: SPENADER Jennifer ; HENDRIKS Petra (eds.), *ESSLLI '05, Cross-Modular Approaches to Ellipsis*, p. 1-10.
- AUER Peter (2005), Projection in interaction and projection in grammar, *Text*, 25 (1), p. 7-36.
- AUER Peter (2009), On-line syntax: Thoughts on the temporality of spoken language, *Language Sciences*, 31 (1), p. 1-13.
- BIEZMA María (2014), Multiple Focus Strategies in Pro-Drop Languages: Evidence from Ellipsis in Spanish, *Syntax*, 17(2), p. 91-131.
- BLANCHE-BENVENISTE Claire (1985), Las regularidades configurativas en el discurso del francés hablado. Consideraciones lingüísticas y sociolingüísticas, in: RODRÍGUEZ IZQUIERDO Fernando (ed.), *Sociolingüística andaluza*, 3. *El discurso sociolingüístico*, Sevillla, Universidad de Sevilla, p. 19-30.
- BLANCHE-BENVENISTE Claire (1998), *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*, Barcelona, Gedisa.
- BOSQUE Ignacio (1984), Negación y elipsis, *ELUA: Estudios de Lingüística*, Universidad de Alicante, p. 171-199.
- BRUCART José María (1987), *La elisión sintáctica en español*, Bellatera, Universitat Autònoma de Barcelona.
- BRUCART José María (1999), La elipsis, in: BOSQUE Ignacio ; DEMONTE, Violeta (eds.), *Gramática. Descriptiva de la Lengua Española*, II, Madrid, Espasa Calpe, p. 2787-2863.

- CULICOVER Peter W. ; JACKENDOFF Ray (2005), *Simpler Syntax*, Oxford, Oxford University Press.
- DANEŠ František (1971), Větné členy obligatorní, potenciální a fakultativní, *Miscellanea Linguistica*, p. 131-138.
- DEPIANTE Marcela (2000), *The syntax of deep and surface anaphora: A study of null complement anaphora and stripping/bare argument ellipsis*, tesis doctoral, supervisor: LASNIK Howard, University of Connecticut.
- DEPIANTE Marcela (2004), Dos casos de elipsis con partícula de polaridad en español, *RASAL*, 1, p. 53-69.
- DOMÍNGUEZ MUJICA Carmen Luisa (2005), *Sintaxis de la lengua oral*, Mérida, CDCHT.
- EGUREN Luis (2008), Clíticos léxicos y elipsis nominal, in: ARTIAGOITIA Xabier ; LAKARRA Joseba (eds.), *Gramatika jaietan: Patxi Goenagaren omenez*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, p. 209-224.
- ERICSSON Stina (2005), A corpus study towards the generation of elliptical utterances in a dialogue system, in: SPENADER Jennifer ; HENDRIKS Petra (eds.), *ESSLLI '05, Cross-Modular Approaches to Ellipsis*, p. 11-18.
- GALLEGÓ Ángel J. (2011), *Sobre la elipsis*, Madrid, Arco Libros.
- GINZBURG Jonathan ; COOPER Robin (2004), Clarification, Ellipsis, and the Nature of Contextual Updates in Dialogue, *Linguistics and Philosophy*, 27(3), p. 297-365.
- GRICE Herbert Paul (1975), Logic and Conversation, in: COLE Peter ; MORGAN Jerry L. (éds.), *Syntax and Semantics, Vol. 3, Speech Acts*, New York, Academic Press, p. 41-58.
- GRUET ŠKRABALOVÁ Hana (2017), Sluicing, in: KARLÍK Petr ; NEKULA Marek ; PLESKALOVÁ Jana (eds.), *CzechEncy – Nový encyklopédický slovník češtiny*, en línea, <https://www.czechency.org/slovník/SLUICING>, [cit. 28-08-2023].
- GUILLÉN SUTIL Rosario (1998), Elipsis y presuposición, *Anuario de letras* 36, UNAM, p. 185-204.
- HALLIDAY Michael Alexander Kirkwood (2014), *(Halliday's) Introduction to Functional Grammar*, in: MATTHIESSEN Christian Matthias Ingemar Martin (ed.), London, Routledge.
- HASELOW Alexander (2017), *Spontaneous Spoken English: An Integrated Approach to the Emergent Grammar of Speech*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HAUSENBLAS Karel (1962), O studiu syntaxe běžně mluvených projevů, *Otázky slovanské syntaxe: sborník brněnské syntaktické konference*, Praha, SPN, p. 313-323.
- HENDRIKS Petra ; SPENADER Jennifer (2005), Why be Silent? Some Functions of Ellipsis in Natural Language, in: SPENADER Jennifer ; HENDRIKS Petra (eds.), *ESSLLI '05, Cross-Modular Approaches to Ellipsis*, p. 29-36.
- HIRSCHOVÁ Milada (1995), Pokleslé vyjadřování – běžná norma spontánních projevů? in: JANČÁKOVÁ Jana ; KOMÁREK Miroslav ; ULIČNÝ Oldřich (eds.), *Spisovná čeština a jazyková kultura 1993*, Praha, FF UK, p. 101-103.

- HOFFMANOVÁ Jana ; HOMOLÁČ Jiří ; MRÁZKOVÁ Kamila (2019), *Syntax mluvěné čeština*, Praha, Academia.
- HORN Laurence R. (1993), Economy and Redundancy in a Dualistic Model of Natural Language, in: SHORE Susanna ; VILKUNA Maria (eds.), *SKY 1993 Yearbook of the Linguistic Association of Finland*, p. 33-72.
- HORN Laurence R. ; WARD Gregory (2006), *The Handbook of Pragmatics*, Malden, Blackwell.
- JANTUNEN Tommi (2019), Finnish Sign Language, in: VAN CRAENENBROECK Jeroen ; TEMMERMAN Tanja (eds.), *The Oxford Handbook of Ellipsis*, Oxford, Oxford University Press, p. 765-784.
- KARLÍK Petr (2017), Apoziopeze, in: KARLÍK Petr ; NEKULA Marek ; PLESKALOVÁ Jana (eds.), *CzechEncy – Nový encyklopedický slovník čeština*, en línea, <https://www.czechency.org/slovník/APOZIPEZE>, [cit. 28-08-2023].
- LASNIK Howard (1999), *Minimalist Analysis*, Oxford, Blackwell.
- LESMO Leonardo ; TORASSO Pietro (1984), Interpreting syntactically ill-formed sentences, *ACL'84/COLING '84: Proceedings of the 10th International Conference on Computational Linguistics and 22nd annual meeting on Association for Computational Linguistics*, p. 534-539.
- MCCARTHY Michael (2001), *Issues in Applied Linguistics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MERCHANT Jason (2001), *The Syntax of Silence: Sluicing, Islands, and the Theory of Ellipsis*, Oxford, OUP.
- MERCHANT Jason (2004), Fragments and Ellipsis, *Linguistics and Philosophy* 27, p. 661-738.
- MILLER Jim ; WEINERT Regina (1998), *Spontaneous spoken language: syntax and discourse*, Oxford, Clarendon.
- NARBONA JIMÉNEZ Antonio (2015), *Sintaxis del español coloquial*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- PARTEE Barbara ; ROOTH Mats (1983), Generalized Conjunction and Type Ambiguity, in: BÄUERLE Rainer ; SCHWARZE Christoph ; VON STECHOW Arnim (eds.), *Meaning, Use and Interpretation of Language*, Walter de Gruyter, Berlin, p. 361-383.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005), *Diccionario panhispánico de dudas*, en línea, <https://www.rae.es/dpd/>, [cit. 27-08-2023].
- REGLERO Lara (2006), Spanish Subcomparatives: The “Obligatory Gapping” Strategy, in: SAGARRA Nuria ; TORIBIO Almeida Jacqueline (éds.), *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, p. 67-78.
- REGLERO Lara (2007), On Spanish comparative subdeletion constructions, *Studia Lingüística*, 61, p. 130-169.
- ROBINSON Jeffrey D. (2013), Overall Structural Organization, in: SIDNELL Jack ; STIVERS Tanya (eds.), *The Handbook of Conversation Analysis*, Chichester, Blackwell, p. 257-280.

- SAAB Andrés Leandro (2008), *Hacia una teoría de la identidad parcial en las elipsis*, tesis doctoral, supervisores: MORAIS NUNES Jairo ; DI TULLIO Ángela Lucía, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- SACKS Harvey (1984), Notes on methodology, in: HERITAGE John ; ATKINSON Maxwell (eds.), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 2-27.
- SACKS Harvey (1992), *Lectures on Conversation, Volumes I and II*, Oxford, Blackwell.
- SACKS Harvey ; SCHEGLOFF Emanuel A. ; JEFFERSON Gail (1974), A Simplest Systematics for the Organization of Turn-taking for Conversation, *Language*, 50, 4/1, Washington, LSA, p. 696-735.
- SCHEGLOFF Emanuel A. (2007), *Sequence Organization in Interaction, Vol. 1: A Primer in Conversational Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SCHIFFRIN Deborah (1994), *Approaches to Discourse*, Oxford, Blackwell.
- SIDNELL Jack ; STIVERS Tanya (2013), *The Handbook of Conversation Analysis*, Chichester, Blackwell.
- ŠMÍDOVÁ Markéta (2023), *Problemas teóricos y metodológicos en el análisis sociolingüístico de los marcadores conversacionales: boludo en el español argentino*, České Budějovice, Editorial de la Universidad de Bohemia del Sur de České Budějovice.
- SPENADER Jennifer ; HENDRIKS Petra (2005), *Proceedings of the ESSLLI '05 Workshop on Cross-Modular Approaches to Ellipsis*, Edinburgh, Heriot-Watt University.
- ŠTÍCHA František (1989), Elipsa a teoretická syntax, *Slovo a slovesnost*, 50, 3, p. 226-234.
- VAL.ES.CO. (2005), La transcripción de un corpus de lengua hablada, in: MURILLO MEDRANO Jorge (ed.), *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE*, Costa Rica, EDICE, p. 275-318.
- VAN CRAENENBROECK Jeroen ; TEMMERMAN Tanja (2019), *The Oxford Handbook of Ellipsis*, Oxford, Oxford University Press.
- VILLA-GARCÍA Julio (2016), TP-ellipsis with a polarity particle in multiple-complementizer contexts in Spanish: on topical remnants and focal licensors, *Borealis*, 5/2, p. 135-172.
- VOSSLER Karl (1923), *Gesammelte Aufsätze zur Sprachphilosophie*, München, Max Hueber.
- WILSON Deirdre ; SPERBER Dan (2006), Relevance Theory, in: HORN Laurence R. ; WARD Gregory (eds.), *The Handbook of Pragmatics*, Malden, Blackwell, p. 607-632.
- WINKLER Susanne (2005), *Ellipsis and Focus in Generative Grammar*, Berlin, de Gruyter.